«¡Todos los caídos deben ser vengados! ¡Guay, si no lo son!»



Año VII - Num. 248
Agosto 19 de 1927

REDACCION — ADMINISTRACION — TALLERES
RIOJA 1689, Buenos Aires, R. Argentina
TELEFONO: U. T. 61 - CORRALES 1158

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO
Subscripción Trimestral $ 1.20
Número suelto 0.10 centavos

Los tres días que faltan para que SACCO y VANZETTI mueran, pueden valer un siglo para la Anarquía. Si podemos! Si queremos!

¿A 30 días o a 60 días?...

¡A 3 días!

El alma y el nervio de los negocios ha penetrado los más secretos resortes de la sociedad burguesa, hasta darle a la misma organización judicial — cúspide y remate del orden de ella — la fría y metàlica expresión de un mecanismo de sumar o hacer factura. Y así como los acaparadores del trigo ó del azúcar dan sus lotes a pagar a plazo fijo — à 30 o á 60 dias — la Justicia, que le encubre sus manejos sucios, pone plazo a la vida de los hombres que atacan sus previlegios y desprecian sus leyes. Sacco y Vanzetti: ¡a 3 dias!.

Los usureros yanquis, reyes bien protegidos por el mismo mito simbólico del ladrón y el mercader; ponen a la par y hacen marchar al ritmo de su piratería y sus letras al cobro, sù justicia de ricos. ¿A 30 dias o a 60 dias?... Sacco y Vanzetti: a 3 dias!

Y han resuelto que la vida de nuestros compañeros termine el 22 después de media noche. Asì, como harian una factura o extenderian una obligación mercantil, le han presentado al mundo, a la humanidad de hoy y de mañana, este pagarè de sangre cuyo vencimiento expira, y ejecutarán, si los dejamos, en los primeros minutos del tercer dia. De hoy en tres dias!

El verdugo, que espera fumando, quema en su cigarrillo, no tabaco sino tiempo, dias, horas. Tres, dos, uno; ya... Sacco y Vanzetti: sus vidas!

Inermes y maniatados, ellos, los mártires, no podrán resistir. Han de pagar con su sangre a la fièra burguesa, el crimen de haber atacado sus privilegios y despreciado sus leyes. Están en sus garras.

Pero nosotros, oh, compañeros! estamos libres. Podemos salvarlos y salvarnos todavia Todo podemos, si atropellamos al grito de justicia y vida y libertad para Sacco y Vanzetti ¡A 30 dias o a 60 dias?... Ni a 3 ni a 1; ni a ninguna hora del dia o de la noche! Al tiempo inmortal é invencible de la Anarquia triunfante! Al porvenir sin termino! A esto tiremos en la calle y con todas las armas.

AURORA DANELO

Entre la turbonada de puños y gritos, banderas y bombasos que hoy sacuden la tierra, barajemos, como una flor en el aire, antes que se la trague el fango o el silencio, el rojo nombre gentil de esta muchacha. Aurora Danelo. Invertid, si os parece, su apellido con su patronímico, y tendréis la expresión más exacta de cuanto nos sugiere: Anhelo de Aurora. El alba de la vida, sus propios 16 años.

A su tiempo dijeron los cables, la actitud asumida por esta hija del pueblo en las manifestaciones que en Nueva York reclamaban, peleando, la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. Punteó en ellas, como una ola candente y fina en el mar grueso de las furias populares. Sobre el negro dolor, la cresta roja. Sobre la tormenta, Aurora!

Todo es simbólico: el hecho y su nombre. Atacados con gases, como en la guerra, los manifestantes; enceguecidos los hombres, rotas las columnas, la última llama que resplandeció, sobre aquella jornada, fué ella, llama del pueblo, bandera de juventud, Aurora de Anhelos. Y cayó rugiendo; llena la boca rosa, nidal de besos y de canciones, de agudos gritos libertarios; cayó pegando; engarabitados los dedos, flecos del alba prometidos al sol de la vida, sobre las carotas brutas de los lacayos del capitalismo yanqui.

Aurora Danelo... ¿Qué ha sido de ella?... Qué fango de cuartel o qué hedor de celda la deshoja y la marchita?... Sobre su nombre y su gesto rojo y gentil, ha caído el silencio.

Hermanita querida! No te veremos nunca. Formamos parte de un mar grueso, tenaz y sombrío. Somos la turbonada, tú eres la cresta; somos lava, tú eres bandera de llamas. No te veremos nunca. Pero en todas las puebladas contra la infamia burguesa, te presentiremos como la noche al alba; te anhelaremos al frente y en lo alto de nuestro oleaje invencible y trágico como un rosado, delicado anhelo. Aurora Danelo.

ADUYAD A LOS PRESOS

NORTEAMERICA

"Los mineros continúan la huelga iniciada, pidiendo aumento de salario. Las minas están desiertas; sólo trabaja el personal no asociado, cuya producción es, sin embargo, lo suficiente para el consumo actual y hasta da una super-producción de un millón de toneladas semanales. La firmeza de los capitalistas vencerá. Los obreros, en muchas cuencas mineras, se van entregando poco a poco, acosados por el hambre." — (De la prensa americana).

"He aquí la estadística de nuestros diez mayores millonarios. Tal vez no sea fiel del todo, porque, como dicen ellos, el tiempo no ha de perderse en contar, sino en ganar. Pero siempre tendrán más que menos

Son las torres del dóliar. Y en verdad que ante su resplandeciente altura, uno siente el orgullo de ser yanqui:

John D. Rockefeller, Jr., 850.000.000 dóllares; George F. Baker, 200.000.000; Charles M. Schwab, 125.000.000; Sidney Z. Mitchell, 125.000.000; Edward S. Harkness, 100.000.000; Vincent Astor, 85.000.000 Mrs. Edward H. Harriman, 80.000.000; J. P. Morgan, 75.000.000; Arthur Curtis James, 70.000.000; Payne Whitney, 70.000.000. — (De la prensa americana).

La voz de las bestias



La voz de los anarquistas

.Al estudio, he añadido siempre una continua, una inexorable observación de los hombres, los animales, las plantas, en una palabra, de todo lo que rodea al hombre. El libro de la vida: he ahí el libro de los libros. Todos los libros no tienen por objeto sino a enseñar a leerse este — los libros honestos, se entiende; los otros tienen objetos opuestos.

La meditación de este gran libro ha determinado mis acciones y mis principios; despreciaba el "cada uno para sí y Dios para todos"; me colocaba del lado de los débiles, los oprimidos, los pobres, los simples, los perseguidos; admiraba la fuerza, el heroísmo, el sacrificio puestos al servicio de la Justicia; comprendi que en el nombre de Dios, de la Ley, de la Patria, de la Libertad, de las más puras abstracciones del espíritu, de los más altos ideales humanos, se perpetúan y se perpetarán los crímenes más feroces hasta el día en que sea adquirida la luz, y no sea permitido a un ínfimo puñado de hombres hacer cometer el mal en nombre del bien, a la innumerable multitud humana.

Comprendí que no impunemente viola el hombre las leyes que están en él, y que no puede cortar los lazos que lo unen al universo.

Yo soy y seré hasta el último momento — a menos que me aperciba estar en el error, — comunista anarquista, porque creo que el comunismo es la forma más humána del contrato social, porque sé que es con la libertad que el hombre se eleva, se ennoblece y se completa.

En la espera, yo dirijo a los compañeros, a los amigos, a los hombres de bondad, mi beso fraternal, mi profundo reconocimiento, mi amor y el saludo del porvenir.

Bartolomé Vanzetti.

...Yo me lancé en cuerpo y alma a la pelea; me hice el organizador de mitines y conferencias: perteneci durante poco tiempo, a la Federación Socialista Italiana. Pero, deseando más aire, no queriendo perderme en las luchas estériles que debía alcanzar su apogeo con la exaltación de una unidad obrera en concurrencia con otra, fuí dirigido, por mi ardor, y mi voluntad de acción, hacia las agrupaciones libres, hasta el día nefasto en que las manos impúdicas de los esbirros me capturaron y me designaron a las represalias del enemigo; y llegué a la jaula en que se me mantiene injustamente — aún según la justicia más ortodoxa, — fuera de la humanidad.

El 5 de Mayo, mientras que con mi camarada y amigo Vanzetti, venía de organizar un mitin de protesta contra la encarcelación arbitraria de que fueron víctimas Roberto Elía y Andrés Salcedo (este último asesinado por los agentes de la policía federalista justamente ese día), fuí arrestado y conducido a prisión.

¿De qué estaba yo inculpado? De un infame, de un atroz crimen que mi cerebro no podía concebir.

Mi crimen, el único crimen, de que estoy orgulloso, es el de haber soñado una vida mejor, hecha de fraternidad, de solidaridad, de ayuda mutua; de ser, en una palabra, anarquista, y por este crimen, tengo el orgullo de terminar entre las manos del verdugo. Pero, que tengan, luego, el coraje de decirlo, de gritar al mundo — los gobernantes y los asalariados de los Estados Unidos, — que habiendo adquirido su independencia en nombre de la libertad, ellos pisotean esta libertad en todos los actos de su existencia.

Y yo moriré dichoso de añadir mi nombre oscuro a la lista gloriosa de los mártires què han creído en la revolución social y en la redeción humana.

Nicolás Sacco.

¡ALERTA!

Un radio de Boston

El Comité de Agitación, ha recibido en la noche del martes, el radio que copiamos. Como se verá, es un llamado a la realidad, cada vez más grave, a medida que los días pasan y la fecha fatal se aproxima. Dice el radio:

"Ciúdense de mentiras circulantes — situación terriblemente trágica — recluídos confían solidaridad proletariado —ejecución fijada veintidos Agosto — cualquier esperanza legal desvanecida — urge intensificar agitación. — Firmado: Secretario del Comité de Defensa."

Estas son las palabras de angustia y apremio que nos llegan de Boston. Las reportamos a los compañeros, a los trabajadores y al pueblo, para que asuman las resoluciones rápidas y viriles que la salvación de los dos mártires de las garras del yanqui infame, reclaman. A la lucha! Al combate!

La Corte Suprema de Massachussets, acaba de fallar contra Sacco y Vanzetti

No hace lugar á las pruebas de la defensa

Y ahora?... ¡A la huelga general, trabajadores,! A la acción, compañeros

Acaba de recibirse la noticia, no por salvaje, inesperada, de que la Corte Suprema de Massachussets, ha denegado también, reabrir á nueva prueba el proceso de Sacco y Vanzetti. Es la condena, la silla electrica, el triunfo del yanqui asesino.

Ahora es la hora de la pelea á muerte. Ahora, que Norte America escupe á la humanidad en la cára, á la calle, trabajador, á la acción compañeros! Que se hunda el mundo, pero que la dignidad del hombre, ultrajada y escupida por el yanqui, se salve y se imponga.

!JUSTICIA! ¡VENGANZA!

La Policía

He aquí el torpe deseo de la policía de Buenos Aires, en esta hora solemne de Sacco y Vanzetti: hundir y desesperar a los anarquistas. Y para esto, en vez de matarlos, los procesa; en lugar de arrearlos hacia un abismo ,los alza a la mirada del pueblo. Es estúpida ¡eh! Más estúpida que una jauría de perros aullando a la luna

Se va a volver rabiosa; todo "Orden Social", va a salir de esta batalla para un hospicio de bestias. Si hay gente que haga su juego, impasible ante la pérdida o la ganancia, es la nuestra, somos nosotros. Ya puede caerse el mundo o volar los chanchos, que, donde el anarquista haya puesto el ojo, pondrá la bala.

No hay quien nos hunda, ni quien nos desespere. Todo està descontado en nosotros, como en quien se dispone a atravesar una selva: desde la víbora hasta el gorila. La sorpresa, ni buena ni mala, no nos la dará nunca la policía.

Sin embargo, no crea el pueblo: nuestro orgullo está siendo herido. Redoblados, como estamos, en solemnidad y audacia hubiéramos deseado, contra nosotros, una perrada más lista y más brava .Que mordiera más y ladrara menos. Que no fuera tan estúpida!

Bianchi y Badaraco, procesados por quemar una banderita yanqui, sólo puede ocurrírsele a la virgen de Luján, a través del fervor religioso del señor Santiago. A propósito: le han volado con dinamita la mitad de la casa a este feligres devoto: porqué no los inculpa ellos?... O a nosotros? Esto todavía vale la pena. Ahí tiene; muerda; destroce no aúlle!

La policía... La policía es un enemigo que nos deshonra. Y en esta hora solemne, de impavidez y audacia, en que la Anarquía pelea una inmortal batalla, no ínfimos perros, quisieramos frente a nosotros, sino superfieras, para acuñar en sus pulpas nuestro cuño de hombres!

Ved como quiere hundir y desesperar a Badaraco y Bianchi Primero les inculpa un acto que descontada su simpatía simbólica, 50 mil personas saben que ellos no realizaron. Luego detiene el sumario, para que no llegue al juez en toda esa semana. Después, pasados seis días, todavía acude a la última treta, que es hacerlo llegar en el momento que se cierra el juzgado. De dónde le salen tantos recursos curialescos al señor Santiago?... No hay duda: de abajo de la camisa de la virgen de Luján.

Monagos contra anarquistas... Sí que es estúpido! Más estúpido que una jauría de perros ladrando a la luna!

El pueblo de Buenos Aires sabe que ni Bianchi ni Badaraco quemaron el trapo yanqui en la plaza del Congreso. Lo sabe el jefe de policía y *Orden Social* que los acusa con testigos falsos. De asco a esta infamia, Badaraco y Bianchi llevan ya 10 días de huelga de hambre. Morirán?... Los dejaremos morir?...

ITALIA

Sí. Todo el mundo se sublevó y protestó cuando la manaza repelente del verdugo se acercó a su instrumento de muerte. Hasta los hombres más sordos a la voz de la piedad, hasta los corazones más duros y refractarios a todo sentimiento de verdadera y efectiva justicia, fueron conmovidos por lo monstruoso del crimen que "el imperio republicano" de Norte América estaba por consumar.

Voces de hombres, voces de niños, voces de mujeres. Protestas de pueblos cerrados en los cotos infranqueables de su patria, de pueblos chauvinistas que nunca se han estremecido por la desventura y el dolor de los "extranjeros". Rebeliones de hombres de ley y de orden, de conservadores que hasta ahora siempre han tachado de crimen toda acción de protesta efectuada en la calle y en la plaza. Gritos de repugnancia y de ira de artistas, de literatos, de sabios: de hombres que nunca han salido de la esfera superior de su meditación y de su estudio.

En suma, fué un sublevamiento de brazos, de conciencias y de inteligencias como nunca, en la larga y tempestuosa historia de los pueblos civilizados se vió; un acto de repudio hacia todo lo que es norteamericano — hombres, cosas y leyes — que no conoció distinciones de edad, de sexo, de partido, de clase, de patria y de cultura. Si no bastara todo ésto — la realidad hermosa y sencilla — para grabar en el recuerdo de los hombres la idea de la magnitud de la protesta en favor de Sacco y Vanzetti, y fuera necesario — supongamos — recurrir a algún artificio literario, diríamos que, en estos días clamorosos, parecía que hasta las cosas y las bestias — la naturaleza toda — estaban para estallar y exteriorizar, junto con los hombres, su amenazante admonición a los martirizadores de Sacco y Vanzetti.

Pero hay un país que hizo excepción.

¡Es Italia!

Allí los hombres callaron...

Los niños, las mujeres, los hombres del pueblo, no podían llorar por la suerte de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. ¡Tenían que llorar para los millares de víctimas sepultados en las ergástulas, condenadas en las islas de la muerte: Lípoli, Pantelería, Tremiti, Faviñana!

¿Y los otros, los patriotas, los artistas y los sabios? ¿Los patriotas?.. No podían hablar. Tenían la boca llena. Estaban comiendo la "torta" del poder.

¿Los artistas?... ¿Los sabios?..

No hay sabios y artistas en Italia. En Italia, cuna del arte y de la ciencia, hay algunos lustrabotas. ¡Nada más!... El lustrabotas Pirandello está preparando una gira teatral protegida por Mussolini. El lustrabotas D'Annunzio está voluntariamente recluido en su chalet de Gardone, adonde no entra otra persona que un emisario para entregarle, cada fin de mes, el sueldo que Mussolini le da para pagar su pasividad y su silencio... Todos los que tienen una pluma y un cerebro de algún valor, han vendido su pluma y han alquilado su cerebro a los estranguladores de Italia. Ellos callan. Callan y lustran. Lustran... y callan!

Y mientras todo el mundo gritaba, Italia callaba. Hace casi cien años, el poeta francés Lamartine dijo que Italia era "el país de los muertos". Entonces Italia estaba despedazada y flagelada por siete tiranos extranjeros. Ahora está dominada por un solo tirano "italianísimo" y hubo que callar también. Pareció un cementerio. Y en aquel cementerio, no se oyó más que una sola señal de vida humana. Pero no un grito de rebelión: un sollozo.

Era el padre de Vanzetti, viejo, inclinado ya por los años y la consternación, hacia la tierra, hacia la fosa, que iba a pedirle a Mussolini — ¡a Mussolini! — que intercediera para su hijo. El dolor es ciego. Ciego de dolor, el viejo Vanzetti creyó ver en Mussolini un ser humano.

Mussolini le intimó, con un elegante eufemismo (como acostumbran en su lenguaje los grandes malhechores del poder), a callarse la boca. El viejo calló... En Italia no hay que hablar.

¡Está prohibido estorbar la paz y el silencio del cementerio!

Mas esto no tendría nada de extraordinario, si Italia no fuera la patria de los dos mártires.

Sacco y Vanzetti son italianos. Más aún: todos saben que si se pudrieron por siete años en una mazmorra de Yanquilandia, si estuvieron a un paso del patíbulo, si están todavía mecidos en el abrazo escalofriante de la muerte, es porque, además de tener la culpa de ser anarquistas y de ser inocentes, tienen también la culpa de ser "italianos". Y quien crea que esto es mentira, consulte los datos estenográficos del proceso de Dedham.

No es como italianos qué nosotros defendemos a Sacco y Vanzetti; es como anarquistas. Pero ésto no quita que nosotros nos hagamos esta pregunta: ¿qué papelón hace, en esta tragedia, el señor "concepto de patria" Y paciencia, todavía, si hoy Italia fuera víctima de las "hordas bárbaras" de los revoltosos y de los enemigos de la misma. ¡No! los que la gobiernan son italianos al 100 por 100! Y estos italianos y superpatriotas, que cada día hablan de hacer respetar y temer los italianos en el exterior, se hacen humo hoy que dos "compatriotas", víctimas, además, del espíritu reaccionario de los yanquis, también del prejuicio de raza de éstos, van a morir!

Es porque el patriotismo es una mentira. Es porque la patria es una caja de hierro. Si Mussolini no fuera un Mussolini, y no fuera feliz con la persecución de dos revolucionarios, y tuviera gana de protestar, no podría. Norte América le da los millones de dólares que sirven para él y para los suyos.

Hay que querer a la patria... Si no hay plata por medio!

Así es natural. ¡Y es mejor! Natural, porque todos sabemos lo que vale el patriotismo, aunque ésta sea una prueba más.

Mejor, porque sería una lástima que Mussolini se acercara a Sacco y Vanzetti. Hace tiempo le preguntaron a Gabriel D'Annunzio qué pensaba de Mussolini. El poeta, que conoce muy bien al sujeto, contestó: "Purza"! (Huele!).

A Sacco y Vanzetti, mártires gloriosos y purísimos, pertenecientes exclusivamente a la humanidad, al porvenir, al ideal, es bueno que no se acerquen cosas sucias y malolientes: tiranos, fascistas y patriotas!

WESTER THAYER ROSS

Ross no era ni siquiera un estafador inteligente. Peor para él, y para sus amigos íntimos que, como el propio Juez Thayer de las infamias, no pudieron salvarlo y cayó, como un vulgar pescador, como un vulgar zapatero, en las mismas trampas de la justicia burguesa.

Pero, no es esto lo que queríamos decir ahora.

Sólo deseábamos salvar la memoria de un inocente más, de un niño, ¿sabéis? cuyo padre infeliz, orgulloso de la amistad de un juez jactancioso e indecente, bautizó al angelito, nacido en esos días del proceso, con el mismo nombre de Webster Thayer Ross.

Para tal juez tal amigo!

Para un Webster Thayer tenía que haber un Ross.

Aquel otro Webster Thayer, que el juez indecente y el padre infeliz han salpicado también con sus babazas hediondas, ese, amigos, ¿sabéis? se salva en nuestra memoria, como el símbolo vivo y tierno de la inocencia que se pretendió alcanzar con la sangre de la tragedia.

Webster Thayer Ross, tú sí que podrías decir, con más razones que el Cristo aquel de la leyenda: ¿quién es mi padre y mi madre?

Porque tu padre (salvamos tu madre, ¿lo ves?) te avergonzará algún día.

Tienes un nido cálido en nuestro corazón!

Comité Pro - Presos Sociales

COMUNICADO

Salvados, en parte, los obstáculos que puso la policía para impedir que nuestra labor en pro de los camaradas presos a raíz de los últimos acontecimientos tuviera la efectividad que deseábamos, ponemos en conocimiento de los compañeros la nómina de los detenidos y de las arbitrariedades con ellos cometidas.

El miércoles 10, debía realizarse una conferencia en la calle Corrientes y Anchorena, para la cual se había obtenido el correspondiente permiso. Pero al pretender el compañero Arselles abrir el acto fué detenido por un oficial de la sección, que dió orden para que los trabajadores allí reunidos fueran dispersados. De nada valió el intentar hacerle comprender a esos mercenarios uniformados que la Jefatura había otorgado permiso. El mitin fué suspendido y el compañero Arselles enviado a Villa Devoto, acusado por desorden.

Allí fueron conducidos también, entre un centenar de trabajadores, que horas más tarde pusieron en libertad, acusados igualmentte por desorden, los compañeros L. Chiapparini, J. Sobrino, H. Caroti, E. Gariboto, F. Escalise, F. Di Carlo, L. Godoy, F. Villarino, J. Couto, C. Mosteiro y M. P. Videla. Este último fué ferozmente castigado en la sección 6.a, y a pesar de presentar varias lesiones de relativa importancia, el médico de policía que lo revisó no concedió importancia al hecho.

Estos compañeros, que aun no han sido libertados, fueron detenidos en la mañana del día 10, porque "la primera del mundo" supuso que en caso de estar en libertad hubieran tenido participación en los actos realizados en la tarde como exteriorización del repudio que merece a todos los trabajadores el bárbaro proceder de la hiena yanqui.

También se encuentran en el cuadro 3.° del Departamento de Policía los compañeros José Gorbach y E. Saúl Lutzelscheval, que fueron detenidos el miércoles 10 en la Sección 6.ª, en circunstancias en que se dirigían al mitin.

Al realizar las primeras gestiones, en ninguna parte tenían conocimiento de estas detenciones, evidenciándose el propósito de ocultarlos para impedir que fuera tramitada la excarcelación, dado que no había méritos para que estuvieran detenidos.

El miércoles 10 fué detenido, en la redacción de LA ANTORCHA, el compañero Badaracco y conducido al cuadro 5.° del Depto.; le informaron al día siguiente que estaba acusado de haber quemado en la Plaza Congreso una bandera norteamericana. Al compañero Badaracco nadie le acusaba; pero ellos creían que podía haber sido él y por eso le incomunicaron. No es la primera vez que así obran con este compañero. Desde que Wilckens abatió a un tirano, Badaracco es detenido cada vez que alguien exterioriza prácticamente su repudio contra las normas ignominiosas de la sociedad actual. Y es que quieren quitarlo del medio a todo trance; les estorba y son cobardes, arteros...

A las 17 horas del día 11 presentóse el camarada Bianchi en compañía del Dr. Calderón, en la sección de investigaciones, donde había sido citado por Dante Buzzo para efectuar una "simple declaración", y una vez en su oficina le manifestó que estaba acusado por el mismo delito que Badaracco, por lo cual quedaba detenido e incomunicado. Desde el sábado están en el Palacio de Justicia sin que aún les haya sido levantada la incomunicación.

Llevan ya 10 días en esta situación. Desde el primer momento declararon la huelga de hambre como protesta por la arbitraria e inquisitorial actitud de la policía, cuyo objetivo claro y preciso es obstaculizar la aparición de LA ANTORCHA diario.

Ante tales atropellos el Comité Pro Presos Sociales hace un llamado a todos los trabajadores y anarquistas para que traten por sus propios medios de contener esta ola de reacción que amenaza convertir la región argentina en el escenario de las más luctuosas tragedias.

EL COMITE.

Carta de N. Sacco a su hija Inés

Hija:

Cuánto júbilo sentiría si tú pudieses comprender lo que voy a decirte y cómo quisiera hacerte ver los dolores que sufre mi lastimado y pobre corazón, al que, pertinaz, acechan todas las desesperaciones!... Pero... eres muy chiquita, Inés, y no puedes comprender estas miserias, ni cuan profundamente yo te quiero.

¡Vivir contigo, con tu hermano Dante, con tu madre!... He aquí el más grande deseo que endulza mi vida estéril y ultrajada!... Vivir con vosotros en una casita perdida en el bosque, bebiendo vuestros besos, arrullándome vuestras caricias, sintiendo plenamente toda la alegría y la santidad de la existencia...

En las cálidas tardes de estío, recogidos bajo la sombra de un árbol, teniendo por únicos testigos la inmensidad del cielo y el deslumbrar del sol, ¡cuán intensamente gozaríamos nuestra felicidad, cuánta dulzura habría en nuestras ternuras, cuán profundo se arraigaría este ya inmenso amor!

Meciéndote sobre mis rodillas te enseñaría a leer, a escribir y a creer en la belleza de la vida que está más allá de las pasiones, más allá de los afectos y que traspasa otros cielos... otros mundos... otros espacios...

¡Pero sólo mi alma es la que vuela, la que sueña!

Mi cuerpo, arrancado tan brutalmente de vuestro afecto y de los brazos de la mujer que siempre me fué tan queridísima, sufre, soportando la iniquidad a que lo condena una sociedad decrépita sin tener en cuenta que Natura, esta nuestra gran madre, otorga libertades y derechos a todas las criaturas.

Y mi espíritu se conserva siempre fuerte, aguardando mi destino sin palidecer...

Yo sé que tú eres buena, como es bueno Dantino, como es buena tu mamita... Y esta es la única luz que alumbra mis soledades, que me reconforta, que me reaviva el ánimo...

Tanto, tanto os amo, hijos míos, que siempre estoy pensando en vosotros... Y, en espíritu, estoy siempre tras vosotros, siempre... pendiente siempre de vuestras voces... pendiente de vuestro afecto...

En cada ángulo de mi celda veo vuestra imagen llena de inocencia, vuestros ojos llenos de luz, vuestra boca chiquita, rojo nido de besos...

... ...

Tu carta, mi hijita, la llevaré sobre mi pobre corazón lacerado, hasta el último día de mi vida y pediré a estos hombres que no supieron ser buenos, quieran concederme que me acompañe a la tumba. Será mi único pedido.

... ...

Agradece por mí a todos los amigos que combaten por la libertad del camarada Vanzetti y por la de tu padre... Y deja que te bese muchas, muchas veces, mandando también mis besos a Dantino y a tu mamá.

TU PADRE.

Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti

Momentos de dolor y de angustia atravesamos. La salvación de Sacco y Vanzetti está en vuestras manos, hombres del Pueblo. El Comité no realizará mitin alguno llamándoos a todos a que concurrais a la Plaza del Congreso el Domingo 21 a las 15 horas, para exteriorizar juntos nuestro repudio al yanqui.

El grito constante que salga de nuestras bocas debe ser: ¡Boicot!

La acción de todos los minutos: ¡Sabotaje!

Hombres: A la calle! A la Plaza del Congreso, el Domingo 21!

Crónicas del Interior

ROSARIO

Com. pro presos P. de Santa Fe

Este comité hace un ferviente llamado a los camaradas de esta zona a fin de solventar las necesidades perentorias que a su misión incumbe.

La atención a los numerosos compañeros detenidos durante la última huelga, agotó sus recursos en forma tal, que entorpece seriamente su regular desenvolvimiento.

La correspondencia debe ser dirigida a *Mauricio Corj* y los valores a nombre de *Juan Olcese*, en calle Santa Fe 2378.

Centro "Los Libres"

La correspondencia relacionada con este centro, debe dirigirse en lo sucesivo a Emilio Menéndez, Barrio Godoy, Rosario.

EN VILLA CAÑAS

Siempre los que fomentan la discordia, los que acicatean la paz y la tranquilidad, deben ser los que bajo el manto de la justicia, defienden el orden, pero que en realidad no significa más que el desorden más depravado.

Sobre los anarquistas que residen en ésta se descarga una cobarde y tenaz persecución policial, obstaculizando se propague la salvación de Sacco y Vanzetti.

Son los amigos, colaboradores y partidarios del verdugo yanqui, que se afanan con saña cruel en encalabozar a todo anarquista que agita las voluntades y anima los espíritus para que se impida el horrendo crimen.

Desde el 7 del actual se detuvo seis compañeros sin causa, incomunicándolos durante cuatro días, privados de elementos de abrigo para dormir.

Hoy se vuelve a repetir idénticas manifestaciones, deteniendo a compañeros, arrancándolos de los domicilios.

Hacemos notar a la opinión pública los desmanes de los uniformados, previniendo a los compañeros las medidas a adoptar, para saber a qué atenerse si los atropellos no menguan.

Cuando el dolor estalla y la conciencia se subleva porque la tragedia envuelve el mundo, hombres malvados conspiran para aumentar la rabia y la desesperación, provocando sucesos lamentables, que sería el principio de una lucha a muerte contra quien representa la sumisión y el retroceso de las aspiraciones humanas.

Corresponsal.

Por cartas particulares que nos llegan de los camaradas de V. Cañás se ve que la milicada furiosa y bestializada, no se contentó con ensañarse contra hombres sino que hasta criaturas fueron presas y sometidas a la horrible tortura del plantón hasta que exhaustas se caían.

La canalla se ceba sobre el pueblo y éste debe levantarse de una vez por todas contra la infamia, la opresión, la tiranía y el salvajismo.

En todas partes hay presos, en todas partes la reacción avanza. En el norte y en el sur, y en la Pampa los compañeros están siendo víctimas de persecuciones.

Damos la voz de alerta a todos.

Importante

Se resiste a **La Antorcha**. Todo se concita contra nosotros: policía, imprenteros y maulas de todas layas. Nos resisten con las ancas. Pero salimos, cumbreamos, aparecemos. A cuatro páginas o a dos, diaria o bisemanal, o como un ascua volante, estaremos entre el pueblo siempre.

Los compañeros no deben extrañarse si sus crónicas no aparecen; no hay tiempo ni espacio. La de Tandil, por ejemplo, que quedó trunca, se extravió en la imprenta que nos hizo el último número. Y así otras cosas.

Pero todo se rehará; nada nos saldrá al paso, ni como obstáculo ni como fantasma, que no podamos vencer y pulverizar. Si nos ayudan por uno, nosotros nos ayudaremos por noventa y nueve. Esto es todo lo que queríamos decir. Mientras haya un hombre en Buenos Aires, **La Antorcha**, de cuatro páginas, de dos o de una, estará con el pueblo, en la calle!

Bianchi y Badaraco

Una bomba le ha volado la sala al jefe de investigaciones de Buenos Aires. Bajo el susto y entre el humo, él ha dicho a los diaristas que eso era una venganza de los amigos de Badaraco. Lo cual quiere decir, que si él no se la esperaba, cree que se la merecía.

Luego después, ya repuesto y en "toilet" para fotografiarse — en la primera que le tomó "La Nación" daba lástima su cara de susto— ha seguido hablando para los diarios. "No perseguiré a los extremistas, porque yo no puedo ser juez y parte; no quiero hacerme justicia por mi mano. Y a más, se trata de una bromita..."

Bueno. Nos perdona la vida. Francamente, tenemos la convicción de que este señor Santiago no es de perdón que rebalsa... Debe ser de otra cosa. El hecho de que se crea merecedor de que lo dinamiten, y en vez de atropellar, recule, parece que no sugiere ni mucha grandeza de alma, ni un gran coraje, que digamos. ¿Eh? ¿Qué dicen ustedes?...

Y Dante Buzo y Gariboto y los demás dientes bravos de "Orden Social", ¿qué opinan de su jefe y de la bomba?... O, mejor todavía: ¿Qué esperan ustedes?... ¿Qué es lo que creen que merecen?...

Háganse reportear; díganselo a los diaristas. Nosotros decimos al pueblo, gritamos a los trabajadores: Una infamia asquerosa ha envuelto en sus redes a Bianchi y Badaraco. Están enfermos de hambre y de asco. Ahora son ellos dos, según el proceso con testimonios falsos, que ha urdido "Orden Social", los que quemaron la bandera yanqui: ¡Hay que rescatarlos!

¡Anarquistas! ¡Compañeros! ¡Hermanos! Unamos a las protestas por Sacco y Vanzetti, las protestas por Bianchi y Badaraco. ¡Sea cada vez más grueso y airado el turbión que golpee en las cárceles y a los carceleros!

Gran Mitin de Protesta

por la libertad de SACCO Y VANZETTI

Continuando la campaña de agitación por Sacco y Vanzetti, el Sind. de O. Pintores realizará un mitin el Sábado 20, á las 18 horas, en la Plaza Primera Junta.

Quedan envitados los compañeros y todos los hombres que por causa tan noble se interesan.

Gran Mitin

EN SAN FERNANDO

El Domingo 21 a las 15 horas, en la Plaza del Canal se realizará un gran mitin y manifestación para reafirmar la agitación por la libertad de Sacco y Vanzetti

Hablarán varios oradores de la Capital. ¡Concurrid todos!